



Boletín de Noticias NS

**NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org**

#1077

05.11.2023 (134)

Liderazgo entre comunidad nacional y elitismo

de Michael Kühnen

GERD LAUCK

La tercera generación nacionalsocialista es la de los nietos, que -a partir de 1968- lleva la lucha contra la prohibición nazi y por el restablecimiento del NSDAP. También ella ha producido ya personalidades dirigentes y nuestra comunidad del NUEVO FRENTE dispone desde hace tiempo de un cuerpo de dirigentes políticos adecuado, funcional y discreto. Sin embargo, parece demasiado pronto para señalar a tales líderes por su nombre y destacarlos como ejemplos ejemplares de liderazgo nacionalsocialista - la historia tendrá que decidir sobre esto algún día, cuando en retrospectiva sea posible juzgar quién ha demostrado permanentemente ser un camarada líder en lealtad inquebrantable y actitud incuestionable.

Pero desde los primeros días de nuestro movimiento nacionalsocialista de la nueva generación hay dos camaradas cuya importancia en la historia de nuestro partido ya está establecida:

Estamos pensando en Wolf-Dieter Eckart, que en 1968 fue el primero de la generación de los nietos en emprender la lucha política por el nacionalsocialismo, que ya se creía políticamente muerto. Es cierto que Pg. Eckart fracasó como líder político y se retiró en gran medida a finales de los años setenta. Pero conserva la gloria de haber iniciado la lucha.

Sin embargo, el verdadero modelo de líder nacionalsocialista de la nueva generación es Gerd Lauck, ¡el líder organizativo de la Aufbau- und Auslandsorganisation del NSDAP!

Ya a la edad de 18 años, Pg. Lauck, que es ciudadano estadounidense pero se considera un Amerikadeutscher -es decir, un alemán que casualmente ha nacido en América- se unió a una de las primeras organizaciones nacionalsocialistas desde el final de la Larga Noche, el NS-Kampfgruppe Großdeutschland (NSKG). El NSKG era una organización clandestina militante que aspiraba al derrocamiento armado. Para ellos, el Amerikadeutsche Lauck, de 18 años, formó una organización extranjera en Estados Unidos. Cuando la NSKG fue completamente desmantelada en la RFA en 1973, sólo quedó la organización extranjera, a partir de la cual Pg. Lauck creó la verdadera organización de lucha nacionalsocialista de la posguerra:

La construcción de la organización partió prácticamente de cero. Los jóvenes camaradas que hoy se unen a nuestro movimiento, aún pequeño pero operativo y que funciona con éxito, difícilmente podrán imaginar que hace diez años no había básicamente nada en absoluto: ni organización, ni medios de propaganda, ni concepción, simplemente nada: ¡excepto unos pocos jóvenes nacionalsocialistas fanáticos que se atrevieron a abordar una tarea aparentemente sin esperanza, la reconstrucción del Partido Nacionalsocialista y la lucha por el IV Reich!

Entre ellos, Gerd Lauck fue el verdadero líder: ¡qué imaginación, qué fuerza de voluntad y determinación necesitó para renunciar a su vida privada y a su profesión por un movimiento que aún no existía y que él mismo sólo construiría tras años de lucha! Organizó las primeras posibilidades de impresión, creó el NS-KAMPFRUF, el primer periódico abiertamente nacionalsocialista de la posguerra, que sigue apareciendo regularmente hoy en día, desarrolló el concepto de un movimiento que trabajaba en la clandestinidad propagandística sobre la base de la estructura celular, encontró posibilidades de financiación... y con medios inimaginablemente pequeños la lucha se puso en marcha y encontró cada vez más adeptos en Alemania.

Al hacerlo, Pg. Lauck resistió sistemáticamente la tentación, en vista de la falta de infraestructura política, de proclamarse el nuevo líder o de hacer pasar a su pequeña tropa por un NSDAP recién fundado -¡ambas cosas habrían sido una caricatura de nuestro gran pasado! Más bien entendió su tarea como un servicio al futuro partido. Esta disciplina, la primacía del partido, aunque todavía no exista de nuevo, sobre las vanidades del liderazgo personal, esta renuncia a reclutar seguidores personales, el principio de que el líder y la organización deben demostrar su valía a los ojos de los activistas, deben ganarse su confianza antes de poder exigirla a cambio - todo esto Pg. Lauck impuso en el naciente movimiento.

Todo esto se convirtió en un modelo para nosotros después de que -saliendo del NSDAP/AO- creáramos un brazo legal del movimiento nacionalsocialista y diéramos así un paso decisivo en la lucha por la fundación del partido.

Pero nunca debemos olvidar a quién debemos el hecho de que ya se hubieran sentado las bases para este trabajo de reconstrucción, de que los principios de la verdadera dirección nacionalsocialista hubieran vuelto a ser conscientes: se lo debemos a Gerd Lauck y a su NSDAP/AO. Su importancia para nuestro trabajo no puede ser sobreestimada - sin la lucha de Pg. Lauck en los años 70, el primer avance en los años 80 habría sido impensable.

Y aunque durante muchos años nuestra comunidad ha dominado los titulares y ha crecido hasta convertirse en la principal fuerza del movimiento nacionalsocialista, siempre hemos sido sólo un brazo, el legal, de un movimiento único y unificado, cuyo otro brazo, el ilegal, sigue siendo el NSDAP/AO bajo la dirección de Pg. Lauck. Esta parte de nuestro movimiento también ha hecho grandes progresos en los últimos años, dispone hoy de considerables posibilidades técnicas y materiales y -como en el pasado- a través de su sede en EE.UU. tiene una posición jurídicamente inexpugnable, que siempre representará una red de seguridad para nosotros. Como todos nosotros, Gerd Lauck se encuentra aún en los comienzos de su vida como dirigente nacionalsocialista y es todavía demasiado pronto para hacer un balance histórico definitivo. Pero los logros de la primera década y media de su labor dirigente y su actitud de verdadero líder justifican que se le cuente entre los grandes dirigentes del nacionalsocialismo, que son un ejemplo y un estímulo para todos nosotros.

En este capítulo, hemos aprendido a entender el liderazgo nacionalsocialista a través del ejemplo de grandes personalidades líderes - y al hacerlo, hemos seleccionado a aquellos que son dignos de la mayor veneración y que representan verdaderos modelos de conducta para nosotros: Además de tres líderes históricos del NSDAP, hubo tres compañeros líderes del nacionalsocialismo de posguerra, uno de cada generación nacionalsocialista que aún vive.

En términos humanos, todos estos camaradas, que representan sólo una minúscula, aunque la más impresionante, sección de la masa de dirigentes nacionalsocialistas, difícilmente podrían ser más diferentes, pero en sus vidas todos demostraron y siguen demostrando el poder formativo de los principios éticos de la dirección nacionalsocialista, a pesar de todas las diferencias en sus tareas y en las condiciones históricas y requisitos previos de su lucha:

Todos ellos eran y son ante todo camaradas: eran y son élites, pero élites PARA la comunidad. En sus vidas, unieron la tensión entre la formación de una prisa y la idea de una comunidad nacional, ¡y así posibilitaron el verdadero liderazgo

nacionalsocialista!

EL NUEVO FRENTE

Para poder cumplir su tarea como organización política de vanguardia de la nación alemana, el Partido Nacionalsocialista debe convertirse en una comunidad orgánica de aquellas personas que realizan en sus vidas los principios éticos de una de las tres manifestaciones diferentes de la concepción nacionalsocialista del hombre: el obrerismo, el militarismo y el caudillismo. Sólo esas personas son realmente nacionalsocialistas y dignas de convertirse en miembros del NSDAP y seguir siéndolo:

La base del partido la forman los trabajadores, es decir, los hombres que, en su lugar y según sus inclinaciones y capacidades, trabajan mental o físicamente con todas sus fuerzas por la comunidad nacional de acuerdo con el principio del **"bien común antes que el interés propio"** y se subordinan así a la pretensión de dirección del partido.

La punta de lanza de la lucha del Partido por una revuelta nacionalsocialista la forman los Soldados Políticos, combatientes que, como caballeros de la Orden del Nacionalsocialismo, están dispuestos a sacrificarse y a atreverse con todo para servir a la revolución: ¡A los que juran por la bandera de la esvástica no les queda nada que aún les pertenezca!

El Estado Mayor Político, la orden de líderes espirituales del nacionalsocialismo, está formado por los Líderes Políticos -líderes que, como trabajadores y luchadores, han demostrado la capacidad de dirigir a la gente, personalidades líderes que se convierten en una verdadera élite völkisch, pero que, sin embargo, siempre siguen siendo Volksgenossen, camaradas y compañeros de partido y nunca sirven a la ambición personal, sino siempre sólo al partido y, por tanto, a nuestra santa idea.

La derrota total de la Segunda Guerra Mundial y la subsiguiente destrucción completa del NSDAP habían destruido esta comunidad orgánica: siempre habría nacionalsocialistas en la posguerra, pero ya no formaban la organización política de vanguardia de la nación, puesto que el partido ya no existía y desde la prohibición del SRP no se había intentado renovarlo. Evidentemente, se creía que ya no era necesario un partido nacionalsocialista, que la prohibición nazi podía ser burlada hábilmente y la libertad de Alemania restaurada por otros medios y trucos tácticos: Pero en todos estos largos años se ha demostrado que el camino de la nación alemana hacia la libertad, la unidad y la independencia pasa **ÚNICAMENTE por** la reformación de su organización de vanguardia político-

política: el Partido Nacionalsocialista es el portador de la voluntad de vivir de nuestro pueblo; sin él, esta voluntad caduca y Alemania se tambalea hacia su caída. La trágica historia de la llamada "oposición nacional", desde la prohibición del SRP, debería habernos convencido ya de esto, que, a pesar de ocasionales florecimientos ilusorios, no es otra cosa que la historia de una decadencia inexorable y de una defensa cada vez más desesperada contra fuerzas destructivas.

Con el renacimiento de un movimiento nacionalsocialista, la nueva generación, desde 1968, se ha creado el requisito previo para pasar de nuevo al ataque contra estas fuerzas del mundo minus que nos rodean y ¡para atacar el mal en su raíz! ¡Sólo eso puede permitir la supervivencia y el florecimiento de nuestra nación!

Y fueron necesarios más años antes de que los nacionalsocialistas alemanes comprendieran que el renacimiento de la idea y el movimiento por sí solos no era suficiente y que no se podía esperar que un nuevo líder curara milagrosamente la enfermedad alemana. El PARTEI debe surgir de nuevo para que el nacionalsocialismo tenga alguna posibilidad de reafirmarse. Sigue siendo un mérito histórico del NSDAP/AO bajo Pg. Lauck haber reconocido esto y haberlo aplicado ampliamente como principio. Pero la estructura celular del NSDAP/AO, que trabajaba en la clandestinidad, ofrecía la seguridad de mantener vivo el nacionalsocialismo y promoverlo propagandísticamente, pero ninguna posibilidad realista y previsible de refundar realmente el partido como entidad política capaz de actuar.

El camino hacia la refundación concreta del Partido Nacionalsocialista sólo fue señalado por nuestra comunidad de pensamiento, que yo hice nacer el 8 de mayo de 1977 y que desde entonces se ha convertido en la heredera de lo histórico y en el núcleo del nuevo NSDAP. Esta comunidad es el NUEVO FRENTE, el frente político para el radiante renacimiento del Partido Nacionalsocialista.

Hemos recorrido un largo camino en casi nueve años de dura y sacrificada lucha en este frente: La fundación del partido, al principio un objetivo lejano y casi mítico, está ahora a nuestro alcance de forma bastante concreta, de hecho podría lograrse hoy mismo.

Pero rechazamos un intento prematuro de refundar el partido - sólo cuando los nacionalsocialistas organizados de Alemania se inclinen abrumadoramente ante nuestra reivindicación de liderazgo político y la afirmen concretamente, y cuando nuestra comunidad haya superado victoriosamente batallas de ruptura política visibles y objetivas, será el momento de llevar a cabo realmente esta refundación, que ya es posible hoy, y realizar así nuestro audaz sueño de antaño - el partido nacionalsocialista recién fundado será el NSDAP renacido y sus camaradas de partido lo sabrán. Volverá a ser el portador de la voluntad de vivir de nuestro

pueblo y, por tanto, la vanguardia de nuestra nación, y los camaradas del pueblo lo notarán y reconocerán finalmente. Por el contrario, sólo tendrá una importancia menor si de vez en cuando hay que utilizar otros nombres y términos de camuflaje y si pueden ser necesarios otros compromisos tácticos y aparentes. Lo que importa es el espíritu y una organización llena de él, que pueda así dominar su tarea.

Es el espíritu de la actitud nacionalsocialista ante la vida, el espíritu de los principios éticos de los trabajadores, soldados y dirigentes nacionalsocialistas, el espíritu que hace realidad el renacimiento del partido.

En primer lugar, nuestra comunidad renovó consecuentemente el espíritu del soldado político en la tradición de las SA, porque para poder recorrer con éxito las primeras etapas de este largo camino necesitaba a los combatientes y su clara imagen de sí mismos. El renacimiento de las SA puede considerarse hoy completo y superó brillantemente su prueba cuando el ANS/NA fue prohibido en diciembre de 1983 y después. Desde entonces, nuestros esfuerzos se han concentrado en reclutar miembros de apoyo, creando así la base del partido, que sólo puede asegurarse con un número suficiente y creciente de camaradas de a pie del partido. Al mismo tiempo, sin embargo, en todo este trabajo y en todas estas luchas, están surgiendo aquellos camaradas que pueden actuar como líderes en los distintos niveles.

Nuestro cuerpo de dirigentes nació en la lucha y en el trabajo diario y allí demuestra su valía día tras día. También aquí, desde los más pequeños comienzos, se creó un núcleo capaz de sobrevivir y desarrollarse, que hoy tiene en sus manos el destino ulterior de nuestro movimiento. De la unidad y cohesión de este cuerpo de dirigentes depende que el desarrollo continúe sin perturbaciones o que los contratiempos puedan paralizarnos y hacernos retroceder a etapas anteriores de desarrollo. Pero incluso entonces, el camino sigue siendo claro y se seguirá una y otra vez hasta alcanzar la meta. Hemos dado ejemplo de que este camino es viable y prometedor. A partir de ahora, siempre habrá camaradas que continúen por él y alcancen finalmente la meta.

Al final, sin embargo, los victoriosos

¡REVOLUCIÓN NACIONALSOCIALISTA!

